

UNIDAD DIDÁCTICA: Programación de aula

ENSEÑANZA	RELIGIÓN		CURSO	CUATRO AÑOS	
TEMA	ME ENSEÑAS AMAR – COMPARTIR ES DIVERTIDO				
ESTÁNDARES APRENDIZAJE	OBJETIVOS ÁREA	CONTENIDOS	CRITERIOS EVALUACIÓN	COMPETENCIAS CLAVES	
<p>-Participa con interés en las actividades propuestas. -Reconoce a Jesús como el amigo que nos enseña a querernos y a compartir. -Identifica comportamientos correctos de los incorrectos.</p>	<p>-Descubrir que Jesús nos quiere y nos enseña a compartir. - Descubrir que somos buenos amigos cuando compartimos con los demás. -Identificar comportamientos que impliquen compartir. -Valorar la importancia de compartir.</p>	<p>- Jesús nos enseña a compartir. -Compartir nos alegra. -Comportamientos positivos. -Comportamientos negativos.</p>	<p>-Escuchar con interés el contenido que se trabaja en la unidad. -Conocer a Jesús como el amigo que nos enseña a querernos y a compartir. -Reconocer comportamientos correctos de los incorrectos.</p>	<p>-Comunicación lingüística -Aprender a aprender -Competencias sociales y cívicas -Conciencia y expresiones culturales</p>	

Delegación Diocesana para la Educación

UNIDAD DIDÁCTICA: Programación de aula

ENSEÑANZA	RELIGIÓN		CURSO	CUATRO AÑOS	
TEMA	ME ENSEÑAS AMAR				
METODOLOGÍA	ACTIVIDADES	ANIMACIÓN A LA LECTURA	RECURSOS TIC	RECURSOS BILINGÜE	VALORES
Desarrollar una metodología activa, creativa y participativa, que combina las actividades individuales con las grupales, y el aprendizaje real de los contenidos con su aplicación práctica a la vida diaria.	Mirar anexo, página tres.	-Cuento: Las tres hormigas. -Relato bíblico el milagro de los panes y peces.		Trabajar las palabras en inglés que aparecen en la unidad: love (amor), friends (amigos) y share (compartir).	-Amor -Amistad -Compartir

ACTIVIDADES

1º SESIÓN

Para conocer las ideas previas de los alumnos/as contaremos un cuento, dialogaremos sobre él.

- Cuento: Las tres hormiguitas.
- Ficha: Colorear las hormiguitas.

2º SESIÓN

Se les presenta diferentes acciones positivas y negativas de comportamientos, donde los niños y niñas comparten y no comparten. Dialogamos sobre ellas y hablamos de la importancia de compartir con nuestros amigos.

Les recordamos que Jesús es nuestro amigo y quiere que los niños y niñas compartan, a través de esta acción demostramos nuestro cariño a los demás.

Le leemos el relato bíblico el milagro de los panes y peces.

- Ficha: Colorear sólo la acción o acciones positivas.

3º SESIÓN

Dialogar con los niños y niñas lo aprendido en la unidad, haremos una serie de preguntas que nos ayuden a saber que han aprendido y concluiremos con el aprendizaje de una poesía sobre la unidad.

COMPARTIR ES DIVERTIDO

VAMOS TODOS A JUGAR
AL JUEGO DE COMPARTIR.
ES UN JUEGO DIVERTIDO
QUE SE JUEGA ASÍ.
YO TE PRESTO MI PUZZLE,
TÚ ME DEJAS TU PATÍN,
ELLA NOS CUENTA UNA HISTORIA
QUE NOS HACE SONREÍR.

Delegación Diocesana para la Educación

CUENTO LAS TRES HORMIGUITAS

En el jardín de una hermosa casa de campo había un gran hormiguero en el que las hormigas, dirigidas por Catalina, la hormiga más fina, reina del hormiguero, habían construido largas galerías, con su comedor, sus salas de juego, sus dormitorios y una gran habitación destinada a la despensa. Este cuarto era muy grande, y en él almacenaban la comida que recogían durante el verano y que consumían a lo largo del frío invierno.

Una soleada mañana de verano, la reina Catalina salió a dar un paseo y descubrió, en un rincón del jardín, algunos alimentos que se podían almacenar para el invierno. Volvió corriendo al hormiguero y, llena de alegría, indicó a todas las hormigas el lugar donde encontrarían las provisiones.

Las hormigas, una detrás de otra para no perderse, emprendieron el camino, pero a Vicente, la hormiga independiente, y a su amiga Libertad, la de antenas sin par, les gustaba explorar y buscar alimentos por su cuenta. Así que no hicieron caso a las indicaciones que les habían dado y cada una se fue por su lado, con la esperanza de encontrar comida.

Vicente, la hormiga independiente, se fue por el césped... y buscó... y buscó... pero nada encontró. Libertad se subió a las piedras... y también buscó... y buscó... pero nada encontró.

Se había hecho muy tarde y Vicente y Libertad, cada uno por su lado, se dieron cuenta del error que habían cometido al haberse alejado del hormiguero. Ahora tendrían que volver con las manos vacías, llenos de vergüenza.

Cuando volvían al hormiguero, Vicente y Libertad se encontraron y se pusieron a caminar juntas comentando su aventura. Mientras caminaban, vieron cómo caía del bocadillo de un niño una gran miga de pan.

Las dos hormigas al ver la miga tierna se relamían y se les hacía la boca agua.

-Mmmm... ¡Qué bien! -dijo Libertad-. Me la comeré entera en un momento.

Pero cuando ya la tenía agarrada con su boca y pensaba que todas las hormigas del hormiguero se morirían de envidia, Vicente exclamó:

- ¡Deja en paz esa miga de pan! ¡Es mía! ¡Yo la vi primero!

Las dos hormigas se lanzaron sobre el trocito de pan y comenzaron a tirar una para un lado y la otra para otro... para allá y para acá... para acá y para allá... mientras discutían con gran fuerza:

Delegación Diocesana para la Educación

- ¡Es mía! -dijo Libertad
- ¡Que no, que es mía! -contestó Vicente
- ¡Mía! -insistió Libertad
- ¡No, mía! -replicó Vicente

Cuando ya se habían repartido unas cuantas bofetadas, llegó Barbosa, la hormiga generosa. Era una hormiga muy pequeña, que se había perdido, y que al oír el alboroto sintió curiosidad por saber qué pasaba.

Al verla acercarse, Vicente y Libertad se asustaron pensando que tendrían que repartir también con ella el botín.

-¡Alto ahí! ¡No toques ese trozo de pan! ¡Es nuestro! -dijo Libertad.

-Eso es -dijo Vicente- Si quieres llevarte este sabroso alimento, tendrás que pelearte con nosotras.

-¿Pelearme yo? -exclamó Barbosa-. No tengo intención de pelearme con nadie. Lo único que quiero es comer. Llevo toda la mañana dando vueltas por el jardín, me he perdido, y estoy cansado y hambriento. ¿Por qué no repartimos el pan entre las tres?

-¿Compartir el pan? Esta miga es sólo para mí -dijo Libertad.

-Eso no es verdad, es para mí solito -respondió Vicente.

-¡Que te has creído tú eso! -dijo Libertad.

Entonces intervino Barbosa:

-Si seguís discutiendo no habrá forma de entenderse. Es una miga de pan muy grande para que se la coma una sola. Tenemos comida para las tres... Y seguro que, después de comer todo lo que queramos, nos sobrará y lo podremos llevar entre las tres al hormiguero. Por eso, lo mejor sería compartir esa estupenda y tierna miga de pan. Discutir no sirve de nada, nos hace perder el tiempo. Además, por el camino he visto un pájaro que nos puede quitar este exquisito manjar.

-Oye, Vicente, creo que Barbosa tiene algo de razón -dijo Libertad.

Delegación Diocesana para la Educación

-Es verdad, quizá está en lo cierto -dijo Vicente-. Además, si no lo hacemos cuanto antes, la miga de pan se va a quedar más dura que una piedra.

Así partieron la miga y comieron. Y comieron hasta hartarse. Cuando terminaron, se habían hecho muy amigas y entre las tres llevaron al hormiguero el pan que les había sobrado.

Es una suerte que decidieran hacer caso a Barbosa, la hormiga generosa, ya que si no, a estas horas todavía estarían discutiendo y la miga de pan... Pero lo más importante es que a partir de ese día fueron amigas y aprendieron a compartir todo lo que tenían.



